

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA DE EDUCACIÓN

*“Donde dos o tres están reunidos en mi nombre,
allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18,20)*

Padre Dios, al comenzar esta Asamblea, deseamos invocar tu Presencia.

Te pedimos:

Tu paz, tu gracia, tu misericordia y tus luces.

Un corazón generoso para no ser indiferente a lo que aquí se plantea. Ojos para descubrir lo bueno que aquí se ofrece. Una boca que sonría con frecuencia, que diga frases optimistas. Y una mente abierta a todas las ideas, para entender sin prejuicios a los que piensen distinto a mí.

Especialmente, Señor, una fe profunda para creer en tu palabra y una voluntad decidida para actuar correctamente y hacer el bien. Que en estos días el trabajo que hagamos y la manera en que se haga, esté de acuerdo con tu palabra y tus mandamientos.

Señor, que bendigas a cada uno de nuestros compañeros y colegas, y a todas las personas que estos días están relacionadas con nosotros. Que bendigas todo lo que se hable, piense, decida y se haga dentro de estas paredes, nuestros proyectos, ideas y todo lo que realicemos, para que aún nuestros más pequeños logros sean testimonio de tu gloria.

Señor, que nos hagas expertos en deshacer nudos y en romper cadenas, en abrir surcos y en arrojar semillas, en ganar voluntades y conquistar esfuerzos, en despertar vocaciones y estar atentos a tus signos, en curar heridas y en mantener viva la esperanza. Cuando estemos confundidos, guíanos; cuando nos sintamos débiles, fortalécenos; cuando estemos cansados, llénanos con la luz del Espíritu Santo.

Concédenos ser, humildemente, en un mundo abatido por la tristeza y la soledad, testigos y profetas de la verdadera alegría. Y que siempre sintamos la presencia, ejemplar, reconfortante y viva de Jesús, tu hijo y hermano nuestro, de nuestra Madre María; y que Ignacio de Loyola siempre acompañe nuestro caminar. Amén.

